

**CRÍTICA CORRELACIONAL A LA CONCEPCIÓN DE ESTÉTICA EN LA**

**ACTUALIDAD:**

**Análisis desde la *Modernidad líquida* de Bauman y la *Sociedad del cansancio* de**

**Byung-Chul Han**

**JOHNATAN ANDRES CASTRO**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

**ESCUELA DE TEOLOGIA, FILOSOFIA Y HUMANIDADES**

**FACULTAD DE FILOSOFIA**

**LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS**

**MEDELLIN**

**2022**

**CRÍTICA CORRELACIONAL A LA CONCEPCIÓN DE ESTÉTICA EN LA  
ACTUALIDAD:**

*Análisis desde la Modernidad líquida de Bauman y la Sociedad del cansancio de  
Byung-Chul Han*

**JOHNATAN ANDRES CASTRO**

**Trabajo de grado para optar al título de licenciatura en filosofía y letras**

**Asesor**

**LUIS FERNANDO VAHOS ECHEVERRY**

**Licenciado en filosofía y politólogo**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

**ESCUELA DE TEOLOGIA, FILOSOFIA Y HUMANIDADES**

**FACULTAD DE FILOSOFIA**

**LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS**

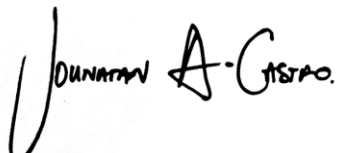
**MEDELLIN**

**2022**

Noviembre 15 – 2022

JOHNATAN ANDRES CASTRO

Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

A handwritten signature in black ink that reads "Johnatan A. Castro". The signature is written in a cursive style with a large initial 'J'.

Johnatan A. Castro

## CONTENIDO

<b>RESUMEN</b> .....	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>APROXIMACIONES GENERALES SOBRE EL CONCEPTO DE ESTÉTICA</b> .....	<b>10</b>
<b>MODERNIDAD LÍQUIDA: PERSPECTIVAS Y CARACTERÍSTICAS CON ENFOQUE FILOSÓFICO</b> .....	<b>16</b>
<b>EL CONSUMISMO Y EL INDIVIDUALISMO MODERNO</b> .....	<b>18</b>
<b>UNA APROXIMACIÓN A LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO DE BYUNG-CHUL HAN</b> .....	<b>21</b>
<b>CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES</b> .....	<b>25</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>26</b>

## Resumen

La concepción de *estética* ha estado presente a lo largo del tiempo en la humanidad, este término se comprende de manera empírica y cotidiana como aquello que se percibe del entorno social y natural como bello o proporcionado, se asemeja a lo *sublime*. El presente escrito se propone como objetivo general realizar una crítica correlacional a la concepción de la estética actual, teniendo en cuenta la perspectiva de *modernidad líquida* planteada por Zygmunt Bauman y *La sociedad del cansancio* de Byung-Chul Han. “*Modernidad Líquida*” (2000) del filósofo Zygmunt Bauman busca plasmar la relevancia de la permanencia en una situación o lugar según la época y “*La Sociedad del Cansancio*” (2012) del filósofo y ensayista Byung-Chul Han expone cómo la sociedad moderna, en los últimos años, se ha ido refugiando, ya sea en la negatividad absoluta como método de descanso, o en un exceso de positividad que lleva a los individuos a la frustración y agotamiento permanente.

## Palabras claves

Estética, modernidad líquida, sociedad del cansancio, actualidad

**Abstract**

The conception of aesthetics has been present throughout time in humanity, this term is understood empirically and daily as that which is perceived from the social and natural environment as beautiful or proportionate, resembling the sublime. The general objective of this paper is to carry out a correlational critique of the conception of current aesthetics, taking into account the perspective of liquid modernity proposed by Zygmunt Bauman and Byung-Chul Han's *Society of Fatigue*. "Liquid Modernity" (2000) by the philosopher Zygmunt Bauman seeks to capture the relevance of permanence in a situation or place according to the time and "The Society of Tiredness" (2012) by the philosopher and essayist Byung-Chul Han exposes how modern society, in recent years, has become been taking refuge, either in absolute negativity as a method of rest, or in an excess of positivity that leads individuals to frustration and permanent exhaustion.

**Keywords**

Aesthetics, liquid modernity, tired society, actuality

## Introducción

La concepción de *estética* ha estado presente a lo largo del tiempo en la humanidad, se comprende este término de manera empírica y cotidiana como aquello que se percibe y se comprende del entorno social y natural como bello o proporcionado, usualmente se le asemeja a lo *bello* y lo *sublime*. Variedad de escritores, de igual manera como filósofos, sociólogos, psicólogos, y en general estudiosos del área de las humanidades, han dedicado sus pensamientos a analizar este tema, si bien desde su eje subjetivo, han buscado ampliar el concepto a usos objetivos, incluso científicos bajo reflexiones académicas que sobrepasen los usos y sentidos causales y generalizados.

Es así como el paso que se hará con el concepto de estética en este documento estará basada teóricamente en dos obras anteriormente descritas: “*Modernidad Líquida*” (2000) del filósofo Zygmunt Bauman filósofo y sociólogo que busca plasmar la relevancia de la permanencia en una situación o lugar según la época; también se hará referencia al libro “*La Sociedad del Cansancio*” (2012) del filósofo y ensayista Byung-Chul Han el cual busca exponer cómo la sociedad moderna, en los últimos años, se ha ido refugiando, ya sea en la negatividad absoluta como método de descanso, o en un exceso de positividad que lleva a los individuos a la frustración y agotamiento permanente.

Es relevante difundir los conocimientos científicos acerca de la estética y cómo influyen en nuestra actualidad como sociedad siendo este uno de los pilares del ser humano como ser vivo consciente de su realidad. Este documento es elaborado para llevar los

conocimientos disponibles de la estética como son los dos escritos base, relacionándolos como tema de interés público dando una crítica desde de la actualidad, en un proceso consecutivo organizando cada uno de los conocimientos, facilitando el acceso al entendimiento.

Se realizará un documento argumentativo-expositivo, en el cual se aborda el asunto de la estética y su cambiante visión, conceptualizando este concepto partir de distintas fuentes y material de apoyo, hasta acabar lo más viable el abordaje del asunto en cuestión como lo es el malestar actual social. Se definirá e identificará las características de la “Modernidad Líquida” según Zygmunt Bauman y “La Sociedad del Cansancio” según Byung-Chul Han, posteriormente se presentará una crítica frente a la estética e interacción con el ser humano actual.

Esta investigación tiene como objetivo general: realizar una crítica correlacional a la concepción de la estética actual; teniendo en cuenta la perspectiva de modernidad líquida planteada por Zygmunt Bauman y la sociedad del cansancio de Byung-Chul Han; y específicos: primero, determinar a nivel conceptual el término “la estética” y cuál es la percepción actual en sociedad; segundo, definir e identificar las características de la “modernidad líquida” según Zygmunt Bauman y la “sociedad del cansancio” según Byung-Chul Han; y tercero, elaborar una crítica frente a la estética e interacción con el hombre correlacionando los textos “Modernidad Líquida” y la “Sociedad del Cansancio”.

Como pregunta de investigación se plantea la siguiente: ¿Cómo se correlaciona la concepción de la estética actual, de acuerdo con la perspectiva de “Modernidad Líquida” planteada por Zygmunt Bauman y la “Sociedad del Cansancio” de Byung-Chul Han?



La obra aquí reseñada se titula “La Sociedad del Cansancio”, del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, esta aporta elementos valiosos como la analogía de «la violencia neuronal», en este apartado el filósofo busca alejarse de la interpretación inmunológica de la sociedad. Así mismo, se aportan elementos analíticos con respecto a la interpretación disciplinaria de la sociedad en: «Más allá de la sociedad disciplinaria». Byung-Chul Han afirma que: “En realidad, lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo precepto de la sociedad del trabajo tardomoderna” (Byung-Chul Han, 2016, s. p.) así como la progresiva fragmentación y atomización social, la carencia de vínculos. El presente sujeto de rendimiento es uno indefenso y desprotegido frente al exceso de positividad, es un sujeto que carece de soberanía.

En este sentido, este artículo se encuentra dividido en tres etapas: la primera denominada *La estética*, reflexiona sobre la definición del término y cómo este se ha ido transformando a través del tiempo según la perspectiva con que se observe. En un segundo momento: *Modernidad líquida*, se busca analizar cómo en la realidad actual, los valores, guías y construcciones que acompañaron al mundo moderno se han disuelto, dando paso a la Modernidad Líquida, criterio del sociólogo polaco Zygmunt Bauman identificado en todo el mundo como uno de los mayores referentes en la materia. Y finalmente, un tercer momento llamado: *La sociedad del cansancio*, también conocida como "La sociedad de la fatiga" se expone cómo este es un criterio ingeniado por Byung-Chul Han, uno de los filósofos más influyentes de la época actual. Es de origen surcoreano y formado y afincado

en Alemania, ha construido una visión del mundo a partir de la siguiente tesis: la gente hoy se explota a sí misma y también tiene miedo al otro, al diferente.

### **Aproximaciones generales sobre el concepto de estética**

En el lenguaje coloquial la palabra *estética* denota lo bello, lo que gusta o parece artístico o armonioso en su forma, sin embargo, en el Diccionario de la Real Academia Española RAE se encuentran diversos significados que van más allá de esta primera apreciación del término, tales como: *Del lat. mod. aestheticus, y este del gr. αἰσθητικός aisthētikós 'que se percibe por los sentidos'; la forma f., del lat. mod. aesthetica, y este del gr. [ἐπιστήμη] αἰσθητική [epistēmē] aisthētikē '[conocimiento] que se adquiere por los sentidos'*. Tal como explica Enrique Dussel (2018) en su texto “*Siete hipótesis para una estética de la liberación*” sobre el concepto de estética:

Empecemos, entonces, por el origen ontológico de la estética: ¿Qué es la áisthesis? El ser humano es un “ser en el mundo” inevitablemente. Se sitúa así el ser humano ante las cosas reales del mundo, los fenómenos, implicados por distintas maneras de afectar la subjetividad mundana del que vive dicho mundo. Esa presencia, afecta la subjetividad en su sensibilidad inteligente o en su inteligencia-sensitiva unitaria e inseparable. Es Racional, emotiva, perceptual, sensible y estética simultáneamente (Dussel, 2018, p. 3).

El origen del concepto *estética*, según la cultura occidental se determina en la cultura griega, en la cual sus principios filosóficos se fundamentan en la belleza de

elementos planteados por Sócrates, Aristóteles y Platón, donde la esencia del orden social es la armonía existencial entre los diferentes sectores que integran el estado ideal, como son la fortaleza, las virtudes y la templanza que aseguren las condiciones de una sociedad que desarrolle las condiciones de un proceso de transformación sostenible y posible hacia el futuro. La sociedad ideal pensada por los griegos anteriormente mencionados, cimentaron las bases para estructurar una cultura latina que se ha extendido desde esa época, pasando por diferentes imperios, y dominaciones coloniales en las diferentes regiones sometidas.

La estética ha estado relacionada con las formas de los objetos y de los seres y la filosofía no ha estado ajena a esa perspectiva como totalización de lo real. El ser humano es un ser que se constituye en el ser y estar en el mundo, es decir, por sus características evolutivas y de especie —las cuales no se entrarán a discutir a profundidad por el objeto de esta investigación— tiene la capacidad de discernir, generar consciencia de su entorno y verbalizar sus interpretaciones de él a través del lenguaje articulado, lo cual indica que no es ajeno a lo que está a su alrededor.

Como sujeto-objeto pensante y racional indaga todo aquello que le genera expectación teniendo como resultado el conocimiento de las cosas. Esta experiencia es justamente fruto de la contemplación que tiene del mundo; del dejarse llevar por lo bello y ordenado de las cosas; de aquí nace ese interés por la belleza en la naturaleza, por lo sublime y misterioso que en ella pueda encontrar; con el arte encuentra la forma de expresar el sentimiento que aparece en el momento en el que está frente a tales cosas, tratando de dar a conocer su posición frente a lo real.

Dentro de este contexto se hace necesario hablar de tres términos de forma articulada, pero diferenciando sus matices: *lo bello*, *el arte* y *la estética* de manera que se pueda comprender más hondamente el tema. Hablar de *lo bello* es hacer referencia a aquellos que frente al sentido causa placer y agrado, es algo que va muy de la mano con lo “perfecto”. El arte se define como aquella actividad realizada por el hombre para expresar algo a los demás, y estética deriva de la «sensación, percepción», o de «sensación, sensibilidad». Por eso, tal como expresa Mario Teodoro Ramírez en su texto: *Ontología estética, estética ontológica: Un replanteamiento del arte y lo bello desde el realismo especulativo* (2019):

[...] ¿Puede existir lo bello sin un sujeto que lo aprehenda, que lo defina, que, de alguna manera, lo haga existir? ¿Algo puede ser bello sin alguien que lo vea? ¿Hay arte sin seres humanos? Desde estos cuestionamientos, el arte y lo bello son asumidos como el colmo del carácter indeclinablemente subjetivo y antropocéntrico de nuestra experiencia de lo real y de lo real mismo; es decir, como argumento último contra cualquier pretensión de restablecer el realismo como perspectiva filosófica general (Ramírez, 2019, s.p).

Esta reflexión provoca cuestionamientos como: ¿no es acaso la concepción subjetiva de lo bello producto de un acendrado modo de pensar, de una episteme históricamente configurada que nos hace creer que no podemos pensar ni ver más allá de sus supuestos y de su régimen de operación? El autor de este artículo comenta que se trata la *episteme general de la modernidad*, es decir, hay que cuestionar para dar lugar a la pregunta por la posibilidad de una nueva concepción de lo bello, específicamente, desde

una concepción ontológica, y más objetiva, generar una que no se concentre únicamente en el carácter subjetivo y antropocéntrico de lo que ha sido hasta hoy.

La preocupación por lo bello, el arte o lo que hoy se conoce como estética no es algo de los últimos tiempos, sino que nace en el momento en que el ser humano empieza a indagar por lo que acontece a su alrededor, y, por tanto, comienza a hacer uso de sus facultades para comprender y comprenderse a sí mismo en el proceso. Mientras el tiempo transcurría las diversas tendencias y la manera de concebir lo bello también lo hacían. Ahora bien, lo bello natural se ha atrofiado en lo liso y pulido de lo bello digital. Siguiendo a Byung-chul Han, en la actualidad la sociedad se halla en una crisis de lo bello, puesto que se ha pasado de una etapa netamente contemplativa en el terreno del arte, a una en donde se banaliza este, convirtiéndolo en objeto del «me gusta», en algo arbitrario y placentero, que se mide por su inmediatez y su valor de uso y de consumo (Byung-Chul Han, 2012, p. 70).

Es importante comprender que el arte contribuye al desarrollo y la sensibilización del alma, tanto que es conocido que este es el *código* que se comunica con ésta, por tanto, es necesario ver más allá de las formas superficiales y aprender a tocar el espíritu, esta es la forma en que mentalmente se logra palpar la belleza y claridad de la estética del arte, y solo es posible cuando se trasciende el materialismo. Generalmente el ser humano está acostumbrados a buscar la lógica exterior de los diversos elementos estéticos y no la vida que se halla al interior de estos, para abrirse a experimentar la repercusión que tienen estos sobre el ser. Puede ser usual que los elementos externos nos vislumbren y por ello la visión espiritual no indaga en el contenido expresado a través de ellos.

Ahora bien, teniendo en cuenta la obra en sí y el espectador en sí, es importante que exista un diálogo entre el espectador y concepción estética de este, si no es así éste se irá tan pobre como llegó, sin nada que haya enriquecido su deleite y se convertirá solo en un objeto externo de uso frecuente y el sentido de haberlo contemplado o disfrutado será casi nulo.

Aunque la estética kantiana de lo bello viene definida por la subjetividad autoerótica, no es una estética del consumo. El sujeto kantiano es más bien ascético que hedonista. La complacencia por lo bello es desinteresada. Una distancia estética hace posible demorarse en lo bello, pues la visión estética no es consumidora, sino contemplativa. Aunque Kant aísla lo bello en su positividad; ello no es objeto del deleite hedonista, lo bello no emite ningún estímulo es más bien es una forma estética. En el régimen estético actual, por el contrario, se producen muchos estímulos y es justo en esta marea de estímulos y excitaciones en donde lo bello desaparece, dicha marea no permite ninguna distancia contemplativa hacia el objeto, entregándolo al consumo (Byung-Chul Han, 2012, p. 42)

En la actualidad se ha perdido esa comprensión espontánea, y es que el arte necesita de justificación, por ello cobra importancia el receptor o intérprete, quien al final es quien hace una síntesis personal de la experiencia estética, así pues, la obra de arte se convierte en una actividad para el espectador, tal como se expresa a continuación:

Para poder comprender el estado actual del arte, será una buena idea retrotraerse al arte del siglo XIX. Sus características eran diametralmente opuestas a las del arte actual: en primer lugar y, ante todo, el conformismo por principio, esto es, la sumisión al gusto de la mayoría

y al convencionalismo que le está asociado, mientras el arte actual es contrario por principio. Todo los separa; el arte convencional se dedicaba a producir cosas bellas más que a producir cosas nuevas; el arte actual es lo contrario. Además, el primero quería agradar a su público más que alterarlo; en este aspecto, también, la actitud del arte actual es la opuesta. El nuevo arte surgió del antiguo a modo de oposición. Calificando como «vanguardia» al grupo de artistas rebeldes y haciendo una representación simplificada de las cosas (Tatarkiewicz, 2001, p.72).

Con respecto a lo anterior, Barrios (2021) trae a colación la estética Kantiana de la cual se puede deducir que “define una de las fisuras fundamentales sobre las que se ha erigido no sólo la filosofía moderna, sino la modernidad como categoría época.” (s.p.). En la historia de la estética (moderna) es innegable que la noción de lo sublime dinámico kantiano ha tenido una multiplicidad de derivas en las que se ponen en juego dos registros ontológicos fundamentales de discusión.

Por su parte, Beltrán (2021) habla sobre las intervenciones estéticas a la vida, el autor propone que en el bioarte se presentan propuestas concretas de posibles otredades radicales. Por lo tanto, el bioarte es una oportunidad para examinar “la conexión íntima de la percepción humana” (s.p). Cuando se habla de conexión íntima, esta tiene que ver con la relación entre racionalidad y emoción, en lo que toca al sujeto; mientras que la percepción es comprendida como esa contradicción irresuelta entre la armonía y la fuerza que acompaña la idea de la naturaleza en nuestra época. Sin lugar a duda, este concepto facilita la comprensión frente a cómo caracterizar la conflictividad que propone y en consecuencia cuáles serían las características estéticas que lo hacen interpretar y valorar algo como vida.

Por otro lado, Baroni, V y Vitório, A. (2020) pretenden extender la capacidad liberadora de lo bello al ámbito de la política y la sociedad. Las Cartas no están dirigidas a un especialista en estética, sino a un hombre de Estado, que le exige la máxima claridad y sencillez expositiva y le obliga a hacer una serie de consideraciones sobre la belleza y el gusto en cuanto a su influencia en el sujeto y en la sociedad.

Finalmente, estos autores dialogan en torno a que los problemas que aquejan a la sociedad derivan de la naturaleza escindida del ser humano, en la que la separación entre el impulso sensible y el impulso formal provoca desequilibrios que llevan a los extremos, generando sujetos fragmentados. Para Beyaert (2020) esta situación es la muestra de cómo la provocación estética puede suscitar una discusión sobre la efectividad de la novedad y la importancia de la apertura semántica, factores que, en suma, condicionan el valor de la obra.

### ***Modernidad líquida:***

#### **Perspectivas y características con enfoque filosófico**

En la realidad actual, los valores, guías y construcciones que acompañaron al mundo moderno se han disuelto, dando paso a la *Modernidad Líquida*, criterio del sociólogo polaco Zygmunt Bauman identificado en todo el mundo como uno de los mayores referentes en la materia. Almeyda, J (2020). El mal licuado es una nueva cara de la sociedad líquida moderna donde ya no se necesita coerción, sino tentación. La sociedad



líquida es, sin embargo, constante, lo que crea un malestar existencial donde parece no haberse sentido al momento de construir algo nuevo, porque el tiempo y nuestra modernidad favorecerá su desintegración.

Las investigaciones de Bauman se centran en la estratificación social, los movimientos laborales, el consumo y la naturaleza de la modernidad. Almeyda, J (2020) menciona que el dominio temático está de manos de Bauman, puesto que Donskis es un visitante que se ciñe al lenguaje y pensamiento baumiano, ambos autores están a la altura de la propuesta que ponen frente al lector. En ningún momento se siente asimetría en el conocimiento entre ambos. Donskis sigue sin ningún problema lo dicho por Bauman y tiene la capacidad de ampliar, en múltiples ocasiones, la teoría del autor polaco.

Ahora bien, es importante analizar el significado dado por el autor al término "líquido". Esta expresión viene siendo la antagónica a lo "sólido" o consistente; lo que es rígido precisamente no tienen independencia para fluir y no se mueven con facilidad, es fijo y se asemeja con lo duradero: ocupa un lugar y un tiempo. Los conflictos que muestra la liquidez, los constantes cambios y exigencias cada vez más restrictivas del mercado laboral atemorizan a las personas, quienes no tienen la oportunidad de continuar con el ritmo vertiginoso de la *Modernidad Líquida*, quienes muchas veces quedan rezagados y no sirven como sujetos funcionales del sistema. Gracias a la fragilidad de los valores recientes, esta identidad se construye sobre cimientos frágiles, provocando fragilidad y desarraigo en los individuos, y en ello la identidad del ser humano y el problema de las colaboraciones.

Con respecto a esto, a Baroni, V y Vitório, A. (2020) les parecía que el estado natural sería suplantado por el estado moral. Cuando la razón se pondría al frente de un

proyecto de sociedad orientado a la libertad, la humanidad se mostró desgraciadamente poco preparada para tal hazaña. Así nació toda una nueva identidad flexible, que puede ajustarse a diferentes escenarios e individuos, sin embargo, por el momento no se relaciona con el trabajo de un “yo”, sino en la funcionalidad para otros, lo que crea en los sujetos una fuerte dependencia de los demás y de sus expectativas, que deben ser satisfechas.

### *El consumismo y el individualismo moderno*

Cuando Bauman comenzó a hablar sobre modernidad líquida se refirió primero a su opuesto: la solidez, la cual, según él, está asociada con el periodo de tiempo en el que la sociedad cimienta sus bases para un mejor desarrollo; donde la humanidad genera y recrea seguridades, no solo sociales, sino comerciales, laborales, políticas, económicas, en general estructurales. Es una sociedad segura de sí misma, con la capacidad de estabilidad y predicción, con la capacidad de construir un futuro delimitado y demarcado, y esto en consecuencia modela sujetos con estas características.

Sin embargo, después de esta solidez —a la que Bauman le da casi tres décadas después de la Segunda Guerra Mundial— llega la llamada "*Modernidad líquida*", término que es absolutamente todo lo contrario con relación a la solidez, y donde se pierden no solo seguridades, sino confianza, estructuras, colectividades. La liquidez trae consigo fenómenos cambiantes en la cultura que hacen que el ser humano busque espacios de aislamiento y transformación constante, puesto que permite una aceleración en el ritmo de

vida mucho más alto, y esto deriva en actitudes sociales como el consumismo desmedido y el individualismo exacerbado.

El fenómeno del consumismo se presenta como la evolución del mercado, la evolución de la tecnología, la facilidad de acceder a cosas que en otros tiempos se creía imposible hacerlo, y estas posibilidades generan como consecuencia una conciencia de que todo se puede tener y se debe tener. En medio de esto el individuo moderno está inmerso en una sociedad consumista, que busca satisfacción plena, aunque momentánea, puesto que las ofertas son cada vez más rápidas y cambiantes. Tales son los casos de las colecciones de la moda o el bombardeo constante de la vanguardia tecnológica, que expulsa al mercado una serie de productos constantemente, pero que con rapidez pierden su tendencia: puesto que hay nuevas colecciones actualizadas. La sociedad líquida considera que esa necesidad por las compras tiene como causa la búsqueda desesperada de pertenencia a un grupo destacable que guía los rumbos de la sociedad capitalista-consumista.

[...] No se centra en la observación de los contenidos culturales, sino en cómo la renovación tecnológica condiciona las actitudes que impulsan los cambios. Perspectiva aconsejable en el nuevo escenario abierto por la expansión de innovaciones tecnológicas, tan acelerada que no se discute que sea el principal condicionante de los cambios producidos (Ladevéze, et al, 2020, s.p).

En este sentido, el mundo se plantea como un escenario lleno de posibilidades, metafóricamente como una mesa de buffet que oferta una variedad de platos apetitosos, cuya cantidad excede la capacidad de degustación del más eximio glotón. Los invitados son consumidores y el desafío más exigente que deben enfrentar es la necesidad de establecer

prioridades: la necesidad de desechar algunas opciones y dejarlas inexploradas. Pues como decía Bauman (2003): “La desdicha de los consumidores deriva del exceso” (p. 69).

Del fenómeno del consumismo se desprende otro llamado el *individualismo*. Al sentirse el ser humano capaz de consumir todo lo que la sociedad le muestra; al poder experimentarse de un grupo "moderno" en el que puede acceder a la nueva tecnología, deja de pensar en colectivo y comienza a hacerlo bajo sus propios términos subjetivos, y así, la sociedad se convierte en un cúmulo de individuales.

En este punto es menester hacer una diferencia entre ciudadano e individuo, Bauman nos dice que este fenómeno se da en el momento en que el ser humano deja de pensar en sociedad, de pensar en conjunto, en un bienestar común y comienza a pensar en su propio mundo, un mundo en el que el solo puede hacerse valer, se siente superado por su misma individualidad. De tal manera, la seguridad del ser humano está puesta con mayor ahínco en la soledad que en la compañía o en la comunidad y tiende a relacionarse con pocas personas a las que considera de su mismo nivel o clase y crea una coraza que desplaza al resto del mundo, ensimismándose en lo nuevo, lo último, lo moderno, lo tecnológico.

Finalmente, la vida termina estando organizada en torno al consumo debe arreglárselas sin normas, es decir, ella está guiada por la seducción, por la aparición de deseos cada vez mayores y por los volátiles anhelos, ya no tanto por reglas normativas, pues no existe un Pedro ni Juan que nos ofrezcan alguna referencia para tener una vida exitosa; la sociedad de consumidores se presta a la comparación universal y el límite termina siendo inexistente. La idea de "lujo" no tiene demasiado sentido, debido que el punto está en convertir el lujo

de hoy en la necesidad de mañana, y reducir al mínimo la distancia entre "hoy" y "mañana" (Bauman, 2003, p. 83).

### ***Una aproximación a La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han***

También conocida como "*La sociedad de la fatiga*" es un criterio ingeniado por Byung-Chul Han, uno de los filósofos más influyentes de la época actual. Es de origen surcoreano y formado y afincado en Alemania, ha construido una visión del mundo a partir de la siguiente tesis: la gente hoy se explota a sí misma y también tiene miedo al otro, al diferente. Según Byung-Chul Han, demasiada positividad nos lleva a una sociedad llena de personas agotadas, frustradas y deprimidas. En la actualidad no es necesaria una dictadura o un tirano para dominar a la población, ya que esta se encuentra viviendo una versión completamente nueva en su esencia, en donde no hace falta un verdugo, sino que esta ha adoptado los mecanismos necesarios para autorregularse, castigarse y controlarse.

Sin embargo, Byung-Chul Han asegura que actualmente no existe en el ser humano la conciencia de ser y sentirse dominados, por el contrario, está la idea de libertad constante para tomar autónomamente las decisiones. Para el autor, el neoliberalismo no podría funcionar si las personas fueran diferentes. Para luchar contra esta *hiperuniformidad*, la filosofía surcoreana propone "volver al animal original, que ni consume ni se comunica salvajemente". La pandemia de covid-19 ha dejado una huella en la sociedad con una forma de globalidad e interconectividad mundial completamente nueva para los preceptos que se tenían anteriormente.

Gran parte del postulado teórico y en general las reflexiones del autor se dieron a conocer con profundidad en medio del contexto pandemia y post-pandemia del COVID-19, por eso este hecho ha marcado significativamente su pensamiento y en consecuencia expresa su convencimiento de que la enfermedad pandémica ha dado paso a una era completamente nueva que transformará el planeta. El filósofo comenta que las naciones asiáticas donde no triunfó el liberalismo asumieron rápidamente el control de la enfermedad pandémica a través de una disciplina y un control inimaginable. También advierte que la enfermedad pandémica ha acentuado las diferencias sociales, y que más allá de esto, la sociedad de enfermedades prepandémicas, según Byung-Chul Han, se está moviendo peligrosamente hacia un sistema de vigilancia biopolítica. Esto ha llevado a construir subjetividad en caen en el tedio y la presión constante, pero sutil del peso de la existencia y las exigencias constantes y de elaboración acelerada que marca el ritmo de la época, frente a esto José Luis Cisneros (2019) en sus reflexiones sobre el pensamiento de Byung-Chul Han expone lo siguiente

Desde el marco de estas afirmaciones, Han (2012) describe la condición inoportuna, asfixiante, agresiva y violenta que hunde nuestras vidas en una depresión constante, como resultado de un sistema de aspiraciones y rendimientos que nos hace frágiles e imposibilita para entender al otro, al extraño, al ajeno, al que no actúa igual que nosotros mismos; es una violencia inmanente y sutil que forma parte de un sistema condicionado por los entornos digitales, que nos hace incapaces de experimentar sentimientos negativos, como dice Han, casi de manera catastrófica, imposible de escapar, ante las fuerzas antagónicas de un poder sutil y totalizador. (Cisneros, 2019. p. 36):

Por otro lado, el concepto de *la sociedad del cansancio* ha estado marcado por la era de la revolución en el uso del tiempo: un objetivo esencial Según Byung-Chul Han (2016), en donde la sociedad necesita una revolución con respecto a la concepción y la forma en que lo emplea. En palabras del propio Byung-Chul Han (2018): “Continuamente vivimos con la incomodidad de no hacer todo lo que podríamos hacer y encima nos culpamos de nuestra supuesta incapacidad”. Detrás de esto, existe un efecto aún más dramático: en este momento no hay un sujeto concreto contra quién hacer una revolución, ni explotadores visibles a quienes culpar.

Se podría decir que la evolución tecnológica ha llevado a la humanidad, por lo menos en términos occidentales, al encanto y el desencanto mezclados en uno solo; su interés de independencia y de mejores condiciones que le han permitido participar de revoluciones para lograr cambios, pero a su vez, han ido hundiendo este individuo en un *des-humanismo* patrocinado por la necesidad creada de un consumismo descontrolado y obligado por aquellos que hacen del tener una exigencia, así lo muestra Víctor Hugo Gómez (2007) en su artículo: *Publicidad y consumo. Referentes sociales en la era postmetafísica*: “De la mano de esta revolución tecnológica, despuntan nuevos conceptos que están transformando la ciudad; ahora se convierte ésta en telépolis o ciudad a distancia; el hogar clásico deviene hogarótica en tanto las nuevas tecnologías son su impronta” (Gómez, 2007, p. 1).

En este orden de ideas, la llamada *globalización del mercado* ha sembrado en el individuo la idea de comodidad; la búsqueda de satisfacer las necesidades desde lo fácil y sencillo, dejando a un lado los intereses culturales y de fondo que lo habían identificado a

través de la historia. Este cambio que se introduce, crea un sujeto que, aunque lleno por fuera, suele no encontrar sosiego por dentro, esto por un abandono total de sus creencias, de su ideal social, de una metafísica; lo que lo lleva a una pérdida por el real sentido de las cosas.

Como expresa el autor, el individuo ha ido perdiendo sentido íntimo, intuitivo y tradicional de los valores que le hacían perseguir su propio fin casi sin darse cuenta, expresa que ahora este está enfocado en la búsqueda del placer que termina siendo el propio de las épocas decadentes, mientras los valores o el deseo de ser fuerte, de costumbres sólidas, termina trascendiendo al plano del desinterés, y así el ser humano es impulsado al consumo de productos, y más sutilmente, de imágenes, de ideas, de modos de vida por encima de su voluntad, guiado por una globalización dañina.

Finalmente, el sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso lo explote. Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, más que a sí mismo. En este sentido, se diferencia del sujeto de obediencia, como expone Byung-Chul Han. Para superar este conflicto hace falta sujetos con un nivel de conciencia mayor y convencidos de sus principios; seres que se aferren a valores que produzcan mejores personas, una sociedad auto reflexiva que pueda alejarse, observar y meditar en que se está fundamentando el declive social y poder construir una revolución que le permita salir de este adormecimiento al que lo ha llevado la globalización y el consumismo descontrolado.



### *Consideraciones finales y conclusiones*

Como se expresó, la estética ha estado relacionada con las formas de los objetos y de los seres. La filosofía ha sido una disciplina estrechamente ligada a la comprensión de este término. Se comprende que, el ser humano es un ser que se constituye en el ser y estar en el mundo, con la capacidad de discernir, generar consciencia de su entorno y verbalizar sus interpretaciones de él a través del lenguaje articulado, lo cual indica que no es ajeno a lo que está a su alrededor, es por lo que el concepto de estética sigue y seguirá vigente desde que se pueda generar conocimiento y extender la comprensión del mundo desde el terreno tanto mental como sensitivo.

Con respecto a lo postulado de la *Modernidad líquida*, vale recoger que lo "líquido" se plantea como una contraposición a lo sólido, en donde la sociedad producto de sus inventos y descubrimientos, ha ido aportando un ritmo más acelerado a la vivencia cotidiana y en esa aceleración las ideas, postulados, pensamientos y materialidades que se van diluyendo con facilidad para darle paso a nuevas concepciones. Lo sólido está en semejanza con lo que es rígido precisamente no tienen independencia para fluir y no se mueven con facilidad, es fijo y tiene cierta forma y es algo que asemeja con lo duradero: se ocupa un lugar y un tiempo.

Por tanto, los conflictos que muestra la liquidez, los constantes cambios y exigencias cada vez más restrictivas del mercado laboral causan temor a quienes dependen de las estructuras para planificar su devenir; para quienes no tienen la oportunidad de continuar con el ritmo vertiginoso de la Modernidad Líquida. De este texto es plausible concluir que,

debido a lo endeble de los valores recientes, la identidad es un tema que termina constituyéndose de manera volátil, es decir, bajo una fragilidad y un desarraigo propio de los individuos de esta era, y en ello la identidad del ser humano es un tema para investigar con profundidad.

Finalmente, Byung-Chul Han asegura que actualmente no existe en el ser humano la conciencia de ser y sentirse dominados, por el contrario, está la idea de libertad constante para tomar autónomamente las decisiones. Se considera importante rescatar de los postulados de este autor, la idea del modelo económico actual: el neoliberalismo y cómo los marcos económicos y paradigmas políticos, económicos y sociales juegan un rol fundamente en la construcción de sociedad, pues como se expresa en el apartado, el ser humano necesitaría: luchar contra la hiperuniformidad, "volver al animal original, que ni consume ni se comunica salvajemente". Se está atravesando una era de globalidad e interconectividad mundial completamente nueva para los preceptos que se tenían anteriormente.

---

### ***Referencias***

Almeyda, J (2020) Diagnostico moral a una sociedad líquida. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/628/62863298020/>

Baroni, V y Vitório, A. (2020) una tarea además de un siglo: Schiller y los potenciales formativos de la educación estética. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/edur/a/SShLz5q6VyR3QWgCnhD7njK/abstract/?lang=es>

Barrios, J (2021). La forma y la hiancia: negatividad y afección en Theodor Adorno y Gilles Deleuze (El naturalismo como potencia crítica-estética a la categoría representación). Universidad Iberoamericana, México. Recuperado de: <https://ri.ibero.mx/handle/ibero/5177>

Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Beltran, E (2021) Conflictos bioéticos y estéticos en el bioarte: una perspectiva desde las emociones. Universidad El Bosque, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/814/81470268003/>

Beyaert A (2020) Del evento a la provocación estética. Universidad Bordeaux Montaigne. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/594/59470266005/>

Byung-Chul Han (2016). La sociedad del cansancio. A. Saratxaga y A. Ciria (trads.). Editorial: HERDER.

Canaza, F (2020) La gran estampida. Humanos caminando en la modernidad líquida. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/6363/636369175010/>

Canaza-Choque, F. A. (2018). La sociedad 2.0 y el espejismo de las redes sociales en la modernidad líquida. In *Crescendo*, 9(2), 221–247.

Canaza-Choque, F. A. (2019b). Estado y sociedad al borde del siglo XXI: tensiones y emergencias. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 70–74.

Charry, C (2020) Estética y democracia cultural. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/874/87463242011/>

Cisneros, M (s.a). Guía para elaborar una monografía. Recuperado de:  
<https://www.monografias.com/trabajos99/guia-elaborar-monografia/guia-elaborar-monografia>

Cisneros, J. L. (2019). La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. Actores y autores. Microsociología de la cultura y la educación, 33.

Cuvaradic, D (2021) Las articulaciones del kitsch con la estética camp. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/442/44271827003/>

Deschle, H (2022) Crecer en la modernidad. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/3053/305372250019/>

Domínguez, M. (2019). La Ciber sociedad: Modelo por Competencias Digitales y Desafío en la formación Profesional del Profesor Universitario. Revista Scientific, 4(12), 312-328, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.12.16.312-328>

Gabarino, M (2020) Reseña: Han, Byung-Chul, Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente, Buenos Aires, Caja Negra, 2019 Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/288/28870130009/>

Galindez, L (2018) Aproximación a la estética indígena. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/journal/5524/552459276003/>

Garces, J. Ruiz, A y Bayeux, F (2021) La autonomía motriz: Una idea contextualizada al área terapéutica de la educación física universitaria. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4757/475769827013/>

García, I (2020) La estética del conocimiento en Schopenhauer. Universidad de Guanajuato, México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/281/28167899015/>

Garnica, N (2018). Algunas consideraciones sobre la experiencia estética: ¿ideología estética o posibilidad crítica? Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4095/409556030011/>

Gómez, V. H. (2007). Publicidad y consumo referentes sociales en la era postmetafísica. Revista Q, 2(3).

Han, B. (2018). Topología de la violencia. ISBN: 978-84-254-3418-1. Barcelona, España: Herder Editorial, S.L.

Han, B. C. (2018). La sociedad de la transparencia. R. Gabás (trad.). Herder.

Han, B. C. (2019). El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. P. Kuffer (trad.) Herder.

Han, B. C. (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. El País, obtenido de: <https://n9.cl/02nv>

Ladevéze, L. N., Barrio, T. V., & Canal, M. N. (2020). El tránsito a la modernidad líquida global: la rebelión de las masas en el vecindario indefinido. arbor, 196(797), a568-a568.

Lizarralde, C Y López, A (2011). La comunicación y la estética en los procesos de virtualización. [online]., vol.30, n.59. Recuperado de:

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?Script=sci\\_arttext&pid=S0120-48232011000200017&lang=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0120-48232011000200017&lang=es)

López, R (2019). La estética en la investigación científica.

Mazo, M y Restrepo, J (2021). La violencia de la positividad como mutilación ontológica un acercamiento a la filosofía de Byung-Chul Han. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/854/85471528011/>

Merchan, J (2018) Estetización y Estética de la Naturaleza. Universidad Pedagógica Nacional, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/6141/614164652007/>

Perniola, M (2018). La Estética Contemporánea y el arte expandido

Plasencia, J. (2019). Modelo para contribuir a la sostenibilidad de entidades de las tecnologías de la información y las comunicaciones desde la gestión estratégica

Plasencia, J. Marrero F, Bajo, A. y García, M. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. *Estudios Gerenciales*, 34(146), 63-73. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2018.146.2662>

Ramos, E. T. (2018). Migración y cambio climático. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador.

Recio, A (2019) Análisis crítico sobre las nociones de poder y psicopolítica en el pensamiento de Byung-Chul Han. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/5636/563659492013/>

Rosas, M. E., y Barrios, A. (2018). Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (136), 179–194.

Ruiz del Ferrier, M. (2018). Poderes. En Espinosa, L., Greco, M.B., Penchaszadeh, A.P.,

Sánchez, A. (2018). El orden mundial y la reconfiguración hegemónica en el siglo XXI. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXIII (233), 365–388

Sarmiento, J (2021) La sociedad paliativa. El dolor hoy. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/1053/105369038015/>

Soler, F (2018) Las ideas estéticas de los físicos. Universidad de Sevilla, España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/6039/603968630004/>

Sosa, M. V., Y Sandoval, E. A. (2018). Las redes sociales en la migración de retorno de Estados Unidos a México. *Huellas de la Migración*, 3(5), 91–107.

Tillería, L (2020) Kant, ¿una estética teleológica? Instituto Nacional de Capacitación Profesional, Chile. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/6039/603966723005/>

Vilar, G. (2017). Desestatización y precariedad. En *Precariedad, estética y política, El Ejido: Círculo Rojo*, 2017, cap. 4. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=798458>

Zygmunt, B. y Donskis, L. (2019). *Maldad líquida. Vivir sin alternativas*. Bogotá.

Tatarkiewicz, W. (2001). *Historia de las seis ideas*. Editorial Tecnos (Grupo Anaya S.A). España.

Transito Cordero Galera El pensamiento ilustrado en la literatura española, <http://www.ugr.es/~inveliteraria/PDF/Kant.pdf>